

fenta para no bolver. No es as-
si? Pues como aquellos Chris-
tianos primitivos querian huir
del mundo totalmente, redu-
cian à dinero todo lo que en el
mundo tenian; porque si el en-
trar à ser Christianos, era en-
trar en quarètena, huian de el
mundo como de lugar apestado,
sin dexar raizes en el: *Ven-
dentes, afferebant pretia eorum.* O
Fieles, y que arriesgados viven
los que no tratan sino de echar
mas, y mas raizes en el mun-
do, creyendo que son solo
vnos pasajeros a la Eterni-
dad! O conualecientes en qua-
rentena! Temed, temed la
peste del mundo, pues no hui-
de su peligro con resolucion.
Huid, almas, huid de el mundo:
1er. 5. *Fugite de medio Babilonis*, que el
morir los Israelitas en su qua-
rentena fue, porque se queda-
ron en Egypto con el afecto:
Et mortui sunt.

§. III.

EL SANTISSIMO SACRA-
mento dà eficacia para resistir al de-
monio, y los suyos, que es la se-
gunda calidad de la qua-
rentena.

N. 13 **L**O segundo que se requie-
re en la quarentena para
asegurar la salud es, no co-
municar apestados; y en nues-
tra espiritual quarentena se
pide que se retire el alma; de

quien? Del demonio, que està
herido de la insanable peste de
su malicia, sin dar la menor en-
trada en el coraçon al veneno
de sus tentaciones. De quien?
De los malos Christianos, que
con la corrupcion de su mal
exemplo hazè para con los de-
màs officio de demonios. Pesti-
lentes les llamò Isaias, segun la
versiõ de los Setenta: *Pestilentis*

eius, donde dixo San Christo-
mo, que les llamò asì, porque
el pecador escandaloso, no so-
lo daña à si mismo, sino à todos
los de la Ciudad: *Pestem, sive*
contagium civitatis merito eos vo-
cat, quippe qui non ad suam so-
lum perniciem tuentur malitosam
nequitiam, sed ad alios quoque
transmittunt pestilentem morbum.
Ved si se debe huir de ellos
como de peste? Y aun mas que
de peste, dize San Christo-
tomo, porque es mas eficaz el
veneno de su escandalo: *Non*
tam citò pestis attingit, ut pravo-
rum hominum malitia. Quien no
vè que es peste infernal la que
se difunde con el aire corrom-
pido de las sollicitaciones des-
honestas? Con los votos, blas-
femias, y juramentos? Con las
maldiciones, y lo que es mas
abominable, con las persuasio-
nes, y los consejos iniquos? No
es verdad? *Corrumpunt mores bo-*
nos colloquia mala. Pues como
puede sanar el que no se aparta
de los apestados? Aun Seneca
lo conocia: *Vt in pestilentia ca-*

Isai 5.
nu. 14.
70. ibi.

Chr. in
Isai 5.
tom. 1.

Chryf.
ho. 55.
in Ioan.

1. Cor.
15.
Sen. li.
de tran-
quil.
c. 7.

uen.

uendum est, ne morbo flagrantibus
assideamus, quia pericula trabe-
mus, afflataque ipso laboramus;
ita in amicorum legendis ingenijs
dabimus operam, ut quam minimè
inquinatos assumamus. Pero me-
jor Moyses quando se tragò vi-
uos la tierra a aquellos sedicio-
sos, Chore, Dathan, y Abiron.
Buelvese al Pueblo, y le dize:
N. 16. *Recedite à tabernaculis hominum*
impiorum, & nolite tangere que
ad eos pertinent. Presto, presto,
apartaos, retirense todos de los
Tabernaculos de estos hom-
bres pecadores, ni toqueis à
cosa suya. Pues si ya està muer-
tos, què importa? Mucho im-
porta, dize Moyses, que ay que
temer al basilisco aun despues
de muerto, y ay que huir del
contagio de los pecadores, aũ-
que no viuan: *Ne involvaminè*
peccatis eorum.

N. 14

Ea, Fieles: Sabeis ya de
quien aveis de apartaros, para
conseguir la salud del alma en
la quarentena; sabed aora que
este amorosissimo Señor os da-
rà fortaleza para apartaros, y
apartar de vosotros todos los
peligros de esta peste: Siempre
ha sido muy dificultosa aque-
lla sentencia que dixo a Iudas
Iesu Christo S. N. acabando de
comulgarle la noche de la Ce-
na: *Quod facis, fac citius.* Muy biè
se (le dize) los pasos en que
andas; conozco tu resolucion
de venderme; acaba, date pri-
sa, ponlo por obra: *Fac citius.*

1. an.
3.

Què es esto que oimos, almas?
Iesu Christo manda su entrega?
No es mandato, dize San Iuan Chryf.
Chrisostomo: *Non est vox præ-*
ceptantis. Iesu Christo aconseja
vna maldad tan execrable? No
es consejo, dize la Boca de Oro:
Neque consulentis. Pues sino
es (como no es, ni puede ser)
mandato, ni consejo; què in-
tenta el Señor en estas tan difi-
cultosas palabras? Ea, oid al
Abad Isaias vna grande resolu-
cion. Sabia Iesu Christo Señor
nuestro la determinacion ini-
qua de Iudas; acabava de darse
à los Apostoles en este Inefable
Sacramento; y deseoso de mos-
tarles la eficacia de la Comu-
nion Santissima, se buelve à Iu-
das, y le dize, no que execute
la entrega, sino que, pues està
ya resuelto, salga aprisa a la
execucion: *Quod facis, fac citius.*
Què prisa es esta? Dios mio. Es
mostrar que se le haze tarde el
padecer a vuestro amor al hom-
bre? Esmas, dize el Abad Isaias,
que es apartar a Iudas de los
demàs Discipulos, para que no
les pegue su contagio. Presto,
Iudas; sal al punto del Cole-
gio: *Fac citius;* que no quiero
que mis Discipulos peligren,
si te detienes mas en su com-
pañia: *Fac citius.* Las pala-
bras de el mismo Abad: *Non*
prius Christus Crucem ascendit,
quam Iudam è Collegio dimisisset
loc. (aora) *ne à Societate tam pesti-*
mi viri alij errarent. Obendito
sca

Aug. tr.
62. in
Ioan.

Isa. 45.
in hunc
loc.

Plenaria.

Joseph R.
Joseph Villor.
Cosme M.
Cosme M.
Joseph Villor.
Joseph R.
Cosuela, en
vno
de junio
1505

resul-
tan à las
la cri-
mbien
ra
s
p
e
uc
o
a

sea tan cuidadoso zelo! Comul-
gue el Christiano dignamente
como los Apostoles, y facil-
mente experimentará que este
Señor le aparta los peligros de
comunicar apestados.

N. 15 Pero ponga tambien el
alma de su parte, para librarse
con la Comunión de estos pe-
ligros. Vamos practicos, Ca-
tolico. Querrá el demonio que
le desentradra en tu coraçon;
que oigas (alma) la lisonja con
que el otro te sollicita; que cõ-
fientas en el pensamiento ma-
lo; que has de hazer? Oye al
Apostol: *In omnibus sumentes scu-
tum fidei, in quo positis omnia te-
la nequissimi ignea extinguere.*
Tomad (dize) en todas oca-
siones el escudo de la Fè, con el
qual os ferà facil libraros de
todas las factas de vuestros ene-
migos. Entendeis al Apostol?
Dize que nos valgamos de la
Fè como de escudo para las
tentaciones? No solo esto, sino
que nos defendamos de las ten-
taciones con el escudo de la
Fè: *In omnibus sumentes scutum
fidei.* Reparad (dize el docto
Obispo Aresio) de la suerte que
pintan a la Fè. Ponenle en la
mano vna Custodia del Santis-
simo Sacramento. Luego el
escudo de la Fè es este Sacra-
mento Santissimo? Assi el
Obispo docto: *Quod ergo scutum
eius? Nullum aliud in manu re-
ditio. 9. perio, quam Sanctissimum Sacra-
mentum.* Aora entenderéis al

Ephes.
6.

Hier. l.
7. in
Isai. 2.

Ares.
de trib.
disc. 9.
n. 5.

Apostol. Quereis (dize) que-
brar los dardos del demonio, y
de los suyos? Pues: *In omnibus
sumentes scutum fidei.* Embra-
zad el escudo de la Fè, que es
el Sacramento Inefable de el
Altar, y los quebrareis; pero
como? Valiendote (alma) de
la Comunión, como se vale el
soldado de el escudo, que lo
aplica a todas partes, segun
vienen las puntas del enemi-
go. Ea pues; viene el pensa-
miento de vengança? Viene la
facta del pensamiento torpe?
Aplica el escudo, y di; como
he de consentir, si tengo de co-
mulgar? Como he de admitir
ofensa de mi Dios, si oy, ò ayer
le recibí? Viene el dardo de la
palabra del otro? Pon el escu-
do, y di: Si he de comulgar ma-
ñana, como he de ofender à
quiè he de recibir? O almas! Y
què bellissimo escudo para las
pestilentes factas de las tenta-
ciones! *In omnibus sumentes scu-
tum fidei: Sanctissimum Sacramen-
tum.* Con este escudo os libra-
reis del riesgo de los apestados,
para continuar con seguridad
la quarentena; que si murie-
ron en la fuya los Israelitas
fue, porque no se guardaron
de los apestados ido-
latras: *Et mortui
sunt.*



§. IV.

**EFICACIA QUE DA EL
Santissimo Sacramento contra los
apetitos, y habitos malos, tercera
condicion de la qua
rentena.**

N. 16 LO tercero, que para ha-
zer bien la quarentena
se requiere es quemar la ropa
apestada. Esta es en lo espiri-
tual la de los habitos viciosos
de la carne, los quales consu-
me con su eficacia este Inefa-
ble Sacramento, que (como
ponderò San Cirilo Alexan-
drino) es poderosissimo para
quitar su fuerça a los apetitos
viciosos que nos combaten:
*Sedat enim, cum in nobis maneat
xãd. l. Christus, sevientem membrorum
4. in nostrorum legem.* Y si quereis
Joan. 6. 17. texto que lo confirme, acor-
daos de aquel Angel, que (co-
mo vimos ya) traxo a Elias pan
para que perficionara su qua-
rentena; pero adverrid que le
traxo el pan con agua: *Subri-
nericius panis, & vas aque.* En
otra ocasion le embia Dios de
comer con vnos cuervos, y le
embia con ellos pan, y carne:
*3. Reg. 17. Corvi quoque deferebant ei pa-
nem & carnes.* Quien no repa-
ra en estas disposiciones de
Dios? Con el Angel embia al
Profeta pan, y agua, y con
los cuervos carne, y pan? Mas
seguro parece fuera que los

Cir. Ale
xãd. l.
4. in
Joan. 6.
17.

3. Reg.
17.

3. Reg.
17.

Tertul.
lib. de
Ieiun.

cuervos llevaran el pan, y
agua, y el Angel el pan, y car-
ne; pero con carne los cuer-
vos? Se la comeràn, que son
vorazes. No haràn, dize el
Abulense, que reprimirà Dios
sus inclinaciones: *Poterit mo-
Abul. Vere brutorum inclinationes quo-
ibi. 99. cumquè voluerit, & sic faciebat in
15. corvis.* De què suerte las repri-
me? Ved de què modo llevay a
el cuervo la comida del Profe-
ta. Llevava el pan en el pico, y
la carne asida en las garras. Ea
pues; de esta suerte reprimia
el cuervo su voracidad; por-
què como avia de llegar a la
carne de las garras, si llevava
en la boca el pan, sombra de
este Sacramento Inefable? O
almas, y si dignamente frequen-
tarais esta Soberana Mesa, què
poca fuerça tuviera la voraci-
dad de los apetitos de la car-
ne! Què poco, ò ningun daño
recibirais de la carne, quemã-
do con este amoroso fuego sus
habitos viciosos, y reprimien-
do con este Divino Pan sus in-
clinaciones perversas! *Sedat
membrorum nostrorum legem.*

Verdaderamente, Catoli-
cos, que (como dixo San An-
tonino) no ay peste tan perni-
ciosa, como el enemigo do-
mestico; y ninguno lo es tanto
como la carne. *Nulla peior pes-
tis ad nocendum quam familia-
ris inimicus.* Y es la razon, di-
ze el Santo; porque quanto
menos se guardan de el, tanto

Abul.
ibi. 99.
15.

N. 17

Antoni
no. 2. p.
tir. 1.
c. 2. 2.
s. 1.

Plenaria.

Joseph R.
Cosuela, en
de Junio
de 1610

resul-
tan a las
la cri-
mbien p

es el riesgo mayor: *Quia cum ab eo quis sibi non cauet, multipliciter potest nocere.* Es peste traidora, que aunque dà lugar a la medicina, si no ay cuydado, y se asegura el alma, buelve sobre ella, y la destruye. Bien nos lo diràn los Filisteos. No escarmentaron en los estragos repetidos que hizo en ellos Sanson, y en verdad que acabò en el Templo cò innumerables: *Multò què plures interfecit moriens, quàm ante vivus occiderat.* Sanson? Si. Pues no consta que le quitaron la fortaleza? Es así; mas cómo se la quitaron? Cortandole los cabellos, en que la tenia. Quántas vezes? Vna no mas. Pues veis al en què estuvo la ruina de los Filisteos. Aseguraronse con verle ya sin fuerças, y no repararon en que aunque le cortaron los cabellos, se dexaron sin arrancar las raizes, que bolvieron à brotar nuevos cabellos, y con ellos nueva fortaleza. Si los Filisteos repitieran la diligencia misma muchas vezes, aseguraran su vida, sin dexar crecer el pelo. No repiten, sino se descuidan, y aseguran: y esso les ocasiona su desgraciada muerte. Si, almas; cuidado, cuidado con el Sanson de la carne. No basta vencerle vna vez; no basta quitarle vna vez la fuerça; que como queda viva la raiz de el apetito, buelve à brotar con la

Judic. 16.

fortaleza misma. Aya tigera de mortificacion, que corte: aya fuego de amor zeloso q̄ quemé ropa de malos habitos, y apetitos; y experimentareis los frutos de esta Soberana Mesa en la seguridad de la vida; que los Israelitas murieron en su quarentena, por que dexaron sin quemar los habitos de Egipto, *Et mortui sunt.*

Esta es (Fieles) la quarentena mistica, que debemos hazer para ser admitidos en la Gloriosa Triunfante Gerusalen. Para esto se nos dà la vida; y para esto se nos dà este Soberano Alimento, que es el mismo Iesu Christo. Vozes està dando el mundo, que està apestado: voces dà el demonio publicando su pestilencia: y la carne dà voces confesando el contagio de sus apetitos; pero este Señor las dà (dize San Bernardo) cobidando à esta Mesa, para que nos libremos de la peste del mundo, de el demonio, y de la carne: *Mundus clamat; ego deficio; diabolus clamat; ego decipio; caro clamat; ego inficio; Christus clamat; ego reficio.* Llegad, pues à comer con puras conciencias, para poder huir del mundo infecto con la peste de sus vanidades, y delicias. Llegad à comer dignamente, y recibireis valor para resistir al demonio, y los de su vando, apestados cò la malicia, y el mal exemplo.

Repe-

Repetid el comer con pureza del coraçon, y recibireis fortaleza para vencer a la carne, y sus apetitos. Cortad, quemad la ropa de los habitos viciosos, para que libre al alma de su molesta importunacion, pueda entonar con la Esposa de los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi:* Es mi Amado para mi, y yo soy para mi Amado. Denos S. Bernardo su glosa. Es mi Amado para mi, porque es para mi benigno, y misericordioso; yo soy para mi Amado, porque no soy ingrata a su misericordia, y benignidad: *Ille mihi, quia benignus, & misericors est, ego illi, quia non sum ingrata.* Es para mi, porque

Cant. 2.

Ber. ser. 70. in Cant.

me haze favores sin merecerlos yo soy para el, porque le doy gracias por los favores que me haze tan de gracia: *Ille mihi gratiam ex gratia, ego illi gratiam pro gratia.* El es para mi, porque me libra de mis enemigos; yo soy para el, porque agradecida buelvo por su honra: *Ille meæ liberationi; ego illius honori.* El es para mi, porque cuida de mi salud; yo soy para el, porque cuido de hazer su voluntad: *Ille saluti meæ, ego illius voluntati.* O sea el alma toda para este Señor; y serà este Señor para el alma, salud, vida, fuerça, gracia, para poder entrar en la Ciudad de la Gloria; *Quam mihi, &c.*



SER

Plenaria.

es Iglesias,
seph Carcar
riano X
riano R. Ro.
Cosme M
nelio Nella
seph Villora
Cosuela, en
a junio
de junio
GOSO
resullar
lan a las
la cri
mbien p